

**COLECCIÓN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA**

**N.º 4**

**José María Santos Rovira**  
**(ed.)**

**VARIACIÓN LINGÜÍSTICA E IDENTIDAD**  
**EN EL MUNDO HISPANOHABLANTE**

*Axac*

## ÍNDICE

José María SANTOS ROVIRA: Presentación.....	7-9
Manuel RIVAS ZANCARRÓN: Acercamiento metodológico al estudio de las actitudes lingüísticas ante el sistema gráfico en la prensa española del siglo XVIII.....	11-29
Javier GARCÍA GONZÁLEZ: El elemento gitano en el habla de Madrid (siglos XVIII y XIX).....	31-54
Doina REPEDE: Análisis del discurso reproducido en el corpus <i>PRESEEA - Sevilla</i> : el sociolecto bajo.....	55-74
Laura RODRÍGUEZ LAGE: Análisis de los usos de <i>en plan</i> en un corpus de español de Galicia.....	75-89
José María SANTOS ROVIRA: Actitudes lingüísticas entre los estudiantes universitarios dominico-haitianos.....	91-101
Luz Stella CASTAÑEDA NARANJO & José Ignacio HENAO SALAZAR: Análisis del léxico argótico en historias de vida escritas por jóvenes de barrios marginados de Medellín, Colombia.....	103-114
Florencia LIFFREDO: El lunfardo a través de las letras del tango, la cumbia villera y el tropi-punk: paisaje de identidades urbanas en Buenos Aires.....	115-130

## Presentación

El hombre es, por naturaleza, un ser social, ya que es en sociedad cuando tiene la oportunidad de desarrollar la mayor parte de las características que lo definen como ser racional. El lenguaje se convierte en la condición indispensable para poder desarrollar esta socialización, ya que es con él, a través de él y gracias a él como podemos comunicar nuestras ideas, nuestros pensamientos, nuestras metas. El lenguaje es, además, una habilidad que solo poseemos los seres humanos, cerrándose así el círculo entre el ser humano social gracias al lenguaje, y el lenguaje como habilidad social del ser humano.

Desde su nacimiento, el ser humano desarrolla esa capacidad lingüística innata a través de la interacción con adultos, adquiriendo así una lengua concreta y, con ella, una serie de comportamientos y actitudes socio-culturales a ella asociados. Por tanto, será la lengua que le rodee durante su etapa de formación, la que modelará su comportamiento, sus actitudes, sus valores, su visión del mundo. Lengua y cultura están indefectiblemente unidas, sin posibilidad de disociarse, ya que ni una lengua puede entenderse alejada de la cultura en la que se formó, ni una cultura puede desarrollarse sin dicha lengua como elemento clave de su propia creación y difusión.

Hay corrientes que pretenden estudiar las lenguas como códigos formales autónomos, separados de cualquier tipo de consideración sobre la etnia, la cultura, la historia o los valores culturales de la sociedad de sus hablantes, pero esto solamente conduce a un estudio muy parcial de la multiplicidad de elementos que las conforman. Una lengua plenamente desarrollada tiene, tal y como un diamante finamente tallado, multitud de caras y aristas, y todas ellas son indispensables para su imagen completa como un todo. Estudiar la lengua disociada de la cultura, es tener en cuenta un único marco de referencia, es estudiar una única cara del diamante; un estudio que, por muy válido que sea, solo muestra una pequeña parte del todo, así como proporciona una imagen totalmente sesgada de lo que es en realidad. La lengua no puede estudiarse separada del comportamiento humano, de los valores y actitudes de sus hablantes, ya que ambos forman un todo inseparable.

El estudio de una lengua, por tanto, no es solo el estudio de sus particularidades fonológicas, morfológicas, sintácticas o léxicas tal y como son presentadas en diccionarios y gramáticas, como características objetivas, unitarias e inamovibles, ya que los hablantes alteran todas ellas en su día a día, y no por ello dejan de ser hablantes de dicha lengua; antes al contrario, la enriquecen. La mayoría de las palabras y oraciones pueden tener variaciones que adquieren significados específicos para un individuo, para un grupo o para toda la comunidad. Y es gracias a dichas variaciones que los diferentes colectivos humanos manifiestan su identidad, aquello que les define.

Un estudio puramente lingüístico, en el sentido de un estudio de las características gramaticales de los hechos de habla, nos proporcionará apenas una visión reducida de los mismos, en la que todo se clasifica en función de su sujeción o variación con respecto a lo que se denomina patrón o estándar de la lengua. Para estudiar la multiplicidad de significados que tiene la variación lingüística, es necesario estudiar también los comportamientos sociales y las manifestaciones culturales que la crearon, meta que solo puede ser alcanzada con estudios que rompan las barreras de la lingüística y adopten elementos y métodos de otras disciplinas como la sociología, la antropología o la psicología. Será solamente una perspectiva multidisciplinar la que nos permitirá comprender y apreciar el porqué de dichas variaciones, el valor que tienen para la comunidad de hablantes, así como de qué forma estas variaciones contribuyen al mantenimiento de determinadas actitudes, valores y culturas, y viceversa.

En el presente volumen colectivo hemos pretendido recoger estudios que reflejen las relaciones entre la variación lingüística y la identidad de los hablantes. Así, partiendo de un estudio lingüístico de las diversas variaciones que la lengua española puede tener en diferentes lugares y épocas, trataremos de encontrar el significado que dichas variaciones poseen para los individuos o grupos de hablantes que las realizan y que se convierten, por tanto, en una forma de marcar su identidad como diferente y específica.

Abre este volumen el artículo titulado «Acercamiento metodológico al estudio de las actitudes lingüísticas ante el sistema gráfico en la prensa española del siglo XVIII», de Manuel Rivas Zancarrón (Universidad de Cádiz), en el que se plantean las dificultades metodológicas del estudio de las actitudes lingüísticas sobre el sistema gráfico del español durante el s. XVIII, aclarando que la mayoría de los hablantes de la época tenía una opinión muy favorable respecto de los procesos de normalización ortográfica. El segundo trabajo que presentamos es el titulado «El elemento gitano en el habla de Madrid (siglos XVIII y XIX)», de Javier García González (Universidad Autónoma de Madrid), en el que se estudian los diferentes canales de introducción de gitanismos en el habla coloquial madrileña a lo largo de los siglos XVIII y XIX. Continuamos con el capítulo «Análisis del discurso reproducido en el corpus PRESEEA - Sevilla: el sociolecto bajo», de Doina Repede (Universidad de Sevilla), en el que la autora analiza diferentes formas discursivas utilizadas por los hablantes de bajo nivel lingüístico en la ciudad de Sevilla, a partir de los datos obtenidos del corpus PRESEEA (Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América). Nuestra obra se lanza en su cuarto capítulo a tierras gallegas, con el trabajo titulado «Análisis de los usos de *en plan* en un corpus de español de Galicia», de Laura Rodríguez Lage (Universidad de Santiago de Compostela), en el que la autora estudia las múltiples utilidades que los hablantes gallegos hacen de dicha expresión, con datos obtenidos a través del corpus para el estudio del español oral (ESLORA). A partir del quinto capítulo abandonamos España para dirigirnos a tierras americanas. En concreto, nuestro primer destino se sitúa en la República Dominicana, con «Actitudes lingüísticas entre los estudiantes universitarios dominico-haitianos», de José María Santos Rovira (Universidad de Lisboa), trabajo en el que se estudian las actitudes y perspectivas identitarias de dicho colectivo, que puede ser considerado como una minoría activa, por su objetivo de alterar la visión que de ellos se tiene a nivel general, a través de la utilización de formas lingüísticas de claro contenido social. El sexto capítulo nos desplaza a Colombia, donde Luz Stella Castañeda Naranjo y José Ignacio Henao Salazar

(Universidad de Antioquia) nos presentan el estudio «Análisis del léxico argótico en historias de vida escritas por jóvenes de barrios marginados de Medellín, Colombia», en el que buscan identificar las palabras del parlache más frecuentes en el léxico de los jóvenes, así como las diferencias existentes por razón de sexo u otros factores sociales. Nuestra obra se cierra con el capítulo «El lunfardo a través de las letras del tango, la cumbia villera y tropi-punk: paisaje de identidades urbanas en Buenos Aires», de Florencia Liffredo (Universidad París III, Francia), donde la autora estudia las nuevas identidades lingüísticas a través de las letras de los mencionados géneros musicales como modo de expresión de identidades complejas.

Como se puede ver a lo largo de los capítulos que componen esta obra, las variaciones que la lengua española adquiere en diversos lugares geográficos y en diferentes momentos históricos son múltiples e inabarcables. En el presente volumen colectivo hemos pretendido mostrar solamente una pequeña parte de ellas, con la esperanza de que estos trabajos sirvan para estimular la curiosidad investigadora de los lectores y, en un futuro próximo, tengamos a nuestro alcance otros estudios sobre este tema tan fascinante, como es la variación lingüística y su relación con la identidad de los hablantes.

José María SANTOS ROVIRA  
Universidade de Lisboa